

Barcelona 24 de Junio de 1887.

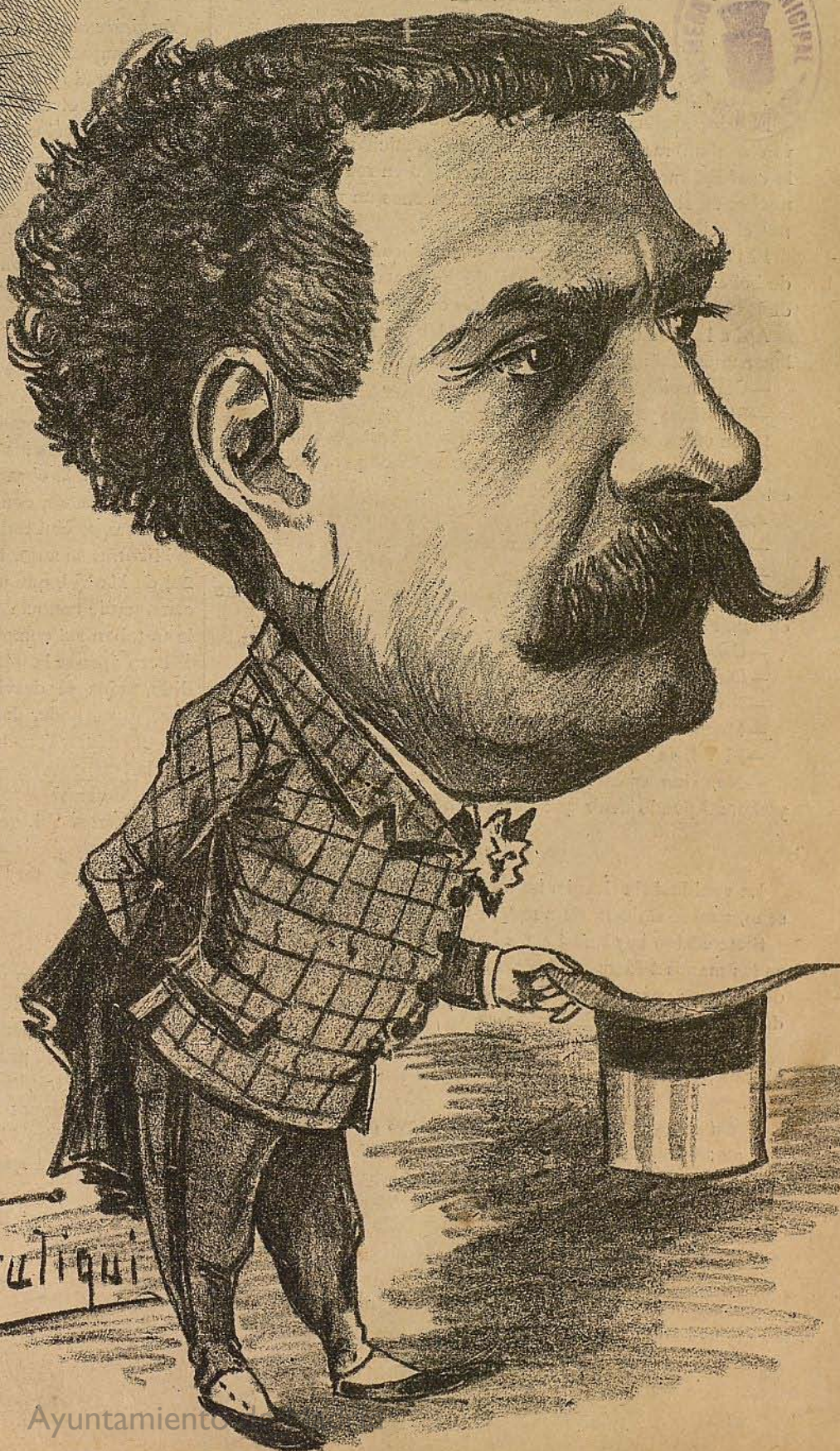


# LA SEMANA COMICA.

Director: Antonio Liminiana. Administrador: J. Fernandez de la Reguera.

NUESTROS ACTORES.

**SUSCRICIÓN**  
 Barcelona trimestre 1. pta.  
 Provincias. . . 1'50 »  
 Numero suelto  
**5 CENTIMOS**  
 PROVINCIAS 10 CENTIMOS  
 REDACCIÓN: SITJAS 3.  
 LIT. SOLA PELAYO 18.



## EMILIO MARIO

Presento á Vds. á Mario,  
 un actor extraordinario  
 de mérito verdadero,  
 un excelente empresario,  
 y un perfecto caballero.

Tiruliqui

Ayuntamiento



## SUMARIO

TEXTO: La semana, por J. Fernandez de la Reguera.—Justa defensa, por Julio de Monreal.—No le invidio, por A. Liminiana.—Carta á Monsieur Francois, por E. Blasco.—Por vida del polisón! por J. Fernandez de la Reguera.—Basta, por J. Diego.—A Enriqueta por Eladio Albéniz.—Chirigotas.

GRABADOS:—Emilio Mario, por Tiruliqui (Gaspar).—Variedades, por Barlés.—Lo que va de ayer á hoy, por idem.

## LA SEMANA



Ya ha llegado ¡voto á San!  
la Verbena de San Juan

Y ha llegado acompañada de una temperatura que ya, ya...

El calor aprieta y de seguir así, las hogueras de la Verbena van á alumbrar la fecha de nuestro achicharramiento. Por lo cual los barceloneses hemos convenido en reunirnos por las noches en el Paseo de Gracia para orearnos un poco y quitarnos el pellejo los unos á los otros.

El Paseo se convierte durante estas noches en una exhibición de bellezas femeninas capaces de aumentar el calor natural de los que concurrimos á aquel sitio en busca de frescura.

Allí á la trémula luz de los faroles del gas municipal, tienen lugar unos diálogos conmovedores:

—Ola, Pepita, ¿es usted?

—Sí, señor; yo soy.

(Y en efecto, según todos los indicios, Pepita es ella misma).

—Pepita, yo no sé de que rodeos valirme para decirla que está Vd. monísima con ese traje blanco.

—Pues no me lo diga Vd.

—Y que la quiero á Vd. con toda el alma.

—Pero, Joaquinito...

—Pepita, yo me incendio, yo me abraso; la llama que me consume...

—Caballero, refrésquese Vd.

—Quiérame Vd. Pepita.

—No señor.

—Muchas graeias.

—Si Vd. se ofende...

—No, sino es eso. Es que yo me consumía, me abrasaba, y ahora... puedo decir que ya estoy fresco.

\* \*

La venida de la Granier ha introducido la perturbación en el seno, vamos al decir, de nuestros más afamados *dilletantis*.

Sietemesino hay que á estas horas ha criado ya callosidades en las manos á fuerza de hojear el diccionario español-francés de su papá; para poder presentarse dignamente durante estos días en la platea del Eldorado.

De esta manera han conseguido algunos saber que *guir* significa *si*, y otra porción de palabras tan poco conocidas como esta.

Y así se oyen en el Eldorado diálogos por el estilo del siguiente:

—¿Avez vous vu mademoiselle Granier?

—Out, monsieur.

—Oh, quelle belle artiste!

—Out, monsieur.

—Quelle charmante figure!

—Out monsieur.

Ya pueden Vds. estarles haciendo preguntas hasta el día del juicio por la tarde, que siempre les responderán lo mismo.

Y si les preguntan Vds. (en francés, por supuesto) si ellos son... cualquier cosa mala, de seguro responden con toda su alma:

—Out, monsieur.

Y se quedarán tan tranquilos.

Envidiémosles nosotros... y vayámonos al Español.

\* \*

*La fiebre del día*, estrenada el viernes de la semana pasada por la compañía del Sr. Mario, es una buena comedia. Su autor ha demostrado en ella que tiene escepcionales dotes para el teatro y que el talento se abre paso siempre, pese á todos los chismes y embelecos de todas las camarillas de todos los teatros del mundo.

A pesar de la innegable valía de la obra, no han faltado críticos que la han encontrado sus tachas y sus peros.

—Mire Vd., me decía uno de ellos el día, es decir, la noche del estreno; aquí donde la ve Vd., esa obra está calcada sobre *La Mascota*.

—¡Hombrel!

—Sí, señor; salvo que el tipo de Pippo se ha convertido aquí en el de Fernando y el de Betina en el de Clara; salvo que el rey Lorenzo ciento once y los demás personajes no existen y que el autor ha creado otros nuevos y ha variado casi todas las escenas de todos los actos... salvo esos pequeños detalles, no lo dude Vd., la obra tiene reminiscencias de *La Mascota*.

Por lo demás, con esta comedia ha sucedido lo que sucede casi siempre con todas las obras humanas.

Mientras su autor la tuvo entregada á la empresa del Español de Madrid, que no se la ponía (ni se la puso) nunca en escena, nadie conocía al autor ni de vista, y los que le conocían le trataban así como á un autorcillo de poco más ó menos.

Pero apenas la obra ha sido representada y su autor aplaudido, todos se desviven por estrechar la mano del genio que nace y por poder demostrar que le conocen íntimamente.

—¿Quién? ¿Torromé? le dicen á Vd. ¡Ya lo creo; le conozco mucho!

—¿De veras?

—Figúrese Vd. que un amigo íntimo de un pariente mio estuvo á punto de ir á vivir á la misma casa en donde vivía un primo hermano de Torromé. Con que...

\* \*

Y en esto, y con participar á Vds. que dentro de poco se estrenará en el Tivoli una zarzuelita titulada *Sport*, letra de Molas y Casas y música de Cereceda; que Calvo y Vico preparan para la semana próxima el estreno de una de las obras nuevas que han traído de Madrid y que apenas acabe le Granier sus representaciones en el Eldorado se reanudarán las de la Zarzuela *Ki-ki-ri-ki*, tiene el honor de despedirse de Vds. hasta la semana que viene su S. S. Q. S. M. B.

J. FERNANDEZ DE LA REGUERA.



## JUSTA DEFENSA

...—...

Desde los tiempos de Adan,  
Y viene la fecha larga,  
Sueltan los hombres la carga  
Y á las mujeres la dán;  
Y con lógica cerril,  
Para la que no hay aguante,  
La ponen á cada instante  
como hoja de perejil.  
Pero yo les he de hacer  
Confesar en breve rato  
Que no es bicho tan ingrato,  
Como dicen, la mujer.

Si el marido á buena cuenta,  
Haya ó no en casarse yerro,  
Trabajando como un perro  
La calza, viste y sustenta,  
La esposa dulce y sumisa  
En pago, en mil ocasiones,  
Le remienda los calzones  
Y le zurce la camisa.  
Por lo que se puede ver  
Que gana mucho en el trato  
Y no es bicho tan ingrato  
Como dicen, la mujer.

Si en galas, fiestas y coche,  
Por más que el mundo critique  
Se ván las rentas á pique  
Porque ella triunfe y derroche,  
¿No le indemniza su mal  
Si á coro dice la villa:  
«¡Que elegante es la costilla  
De Don Fulano de tal?»  
Pues esto me hace creer  
Que es buscar tres piés al gato  
Y no es bicho tan ingrato,  
Como dicen, la mujer.

Si de una fiebre al apoyo,  
Se quiebra el nudo nupcial,  
¿Hay cosa más natural  
Que arrojar el muerto al hoyo?  
Y llegado ya este punto  
¿No es muy justo si se plane  
Que busque quien la acompañe  
A llorar por el difunto?  
Prueba pues su proceder  
Y yo lo doy de barato  
Que no es bicho tan ingrato  
Como dicen, la mujer.

Si un marido que se hastía  
Se ausenta y... ¡rueda la bola!  
Y ella por no quedar sola  
se procura compañía,  
¿No está en razón y es corriente  
Que busque el pecho afligido  
La imagen del bien perdido  
En el que tiene presente?  
Luego claro viene á ser,  
Bien visto y sin arrelato,  
Que no es bicho tan ingrato  
Como dicen, la mujer.

Bella, hechicera mitad  
Que Dios nos dió bondadoso  
De este valle lacrimoso  
En la horrible soledad;  
Ya ves que siento tus cuitas  
Y, paladín de tu ofensa,  
Corro, vuelo á tu defensa,  
Aunque no lo necesitas.  
Si algo, pues, debo obtener  
Prueba el tema que debato;  
Que no es bicho tan ingrato  
Como dicen, la mujer!

JULIO MONREAL.

## NO LE ENVIDIO

— 3 —

Envidio á los que gastan lujosos trajes,  
y en lugar de *pitillos* se fuman brevas,  
y que tienen caballos y carruajes  
y llevan de continuo las botas nuevas.

Envidio á los que viven del presupuesto  
y se dan importancia constantemente,  
porqué ocupan un alto y honroso puesto  
que también me vendría perfectamente.

Envidio á los que viven sin hacer nada  
y se dán buena vida á costa de otros,  
y no pasan la vida tan *aperrada*  
¡que pasamos nosotros! ¡todos nosotros!

Envidio á los banqueros acaudalados  
á quienes la fortuna nunca desbanca,  
y son muy atendidos y respetados  
porqué siempre disponen de alguna *blanca*.

Envidio á los maridos que por esposas  
quiso Dios concederles ángeles bellos,  
y son más amables y cariñosas...  
¡mucho más cariñosas que lo son ellos!

Envidio á los poetas que por la gloria  
á su pobre *chirumen* no dán reposo;  
pero no envidio nunca, ¡porqué es la escoria!  
á ese *ser* que las gentes llaman *gomoso*!

A. LIMINIANA.

## CARTA A MONSIEUR FRANCOIS.

—♦♦♦♦♦—

Mi querido amigo: ¡Pretende Vd. conocer el castellano en dos años! Ni en doscientos, ni en mil. Más fácil será que yo domine el francés, lengua sin trastienda, idioma sin entresijos y modo de hablar sin oscuridades. ¿Pues no se acuerda Vd. ya de los apuros en que se vió cuando yo le escribí que ni aquí se hablaba del Imperio ni tales *carneros*? ¿Vd. se acuerda con que curiosidad me preguntaba qué carneros eran aquellos? ¿Pues y cuando le dije á Vd. que Serra y yo eramos uña y carne? ¡Qué confusión la de Vd. para saber quien de los dos era la carne y quien la uña, y porque habíamos de ser tal cosa!

Crea Vd. á un español que vive de zarandear el idioma y todavía no se ha enterado de como es. Aquí sucede con las palabras lo que con los sistemas políticos. No hay nada lógico ni razonable y á veces las cosas tienen más fuerza de expresión porqué dicen precisamente lo contrario de lo que debieran decir. Y si no, vaya Vd. oyendo cosas raras.

En España decimos que *sale* el sol precisamente cuando *entra* y la tarde se cae todos los días no sé donde, porque yo no la he visto caer. El sol se pone cuando se quita y al sol le *tomamos* los madrileños en invierno.

Todo el mundo cae aquí de su burro, nadie de su caballo, y al que nos enoja le ponemos precisamente de vuelta y media, nunca de dos vueltas ni de una y tres cuartos. El quehacer nos cae como pudiera caernos una teja y al que es muy listo le llamamos pez, cuando no hay nada más torpe que los peces.

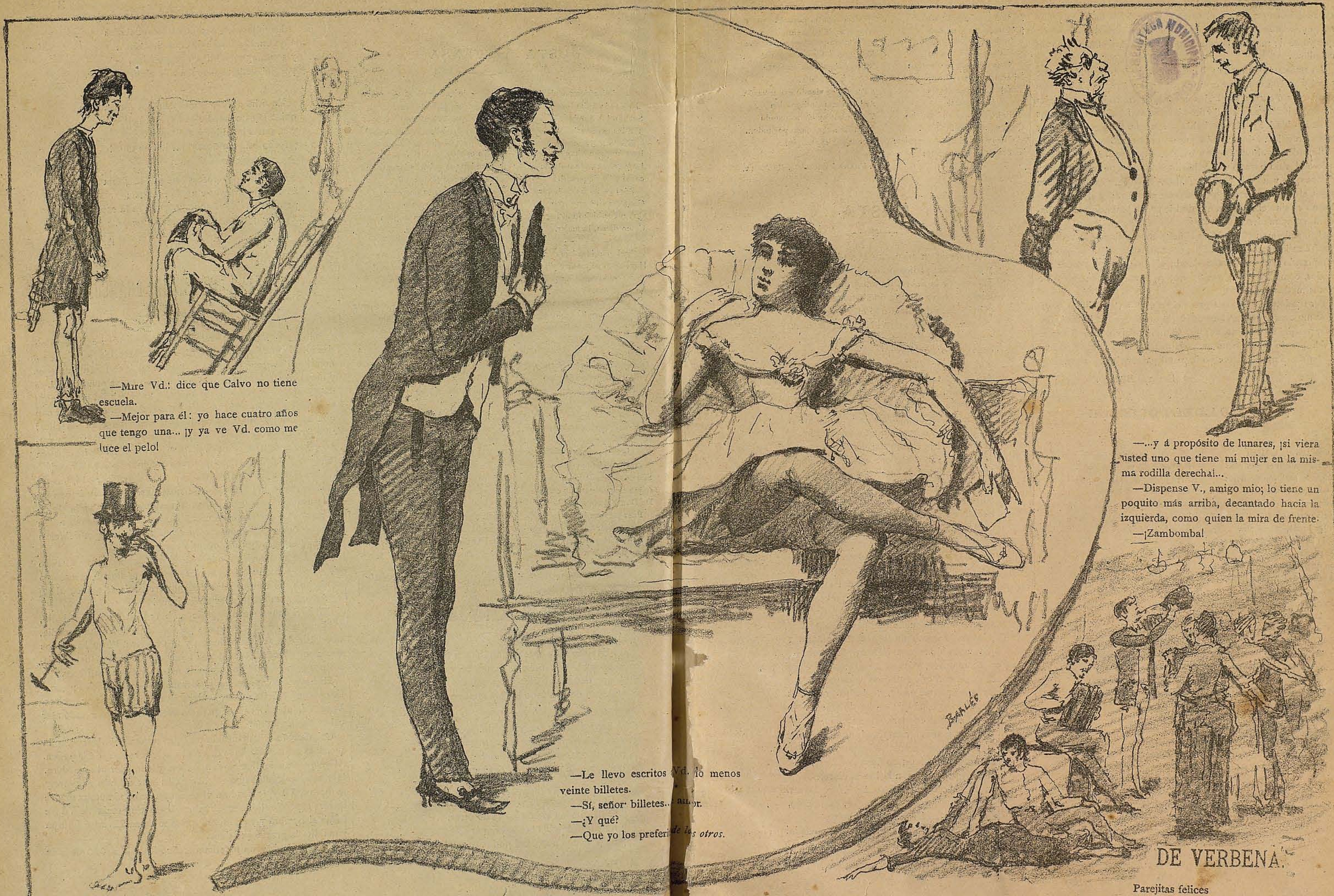
Hacemos tiempo como pudiéramos hacer buñuelos; ganar tiempo es perderle y matarlo dejar que él nos pase por encima. Vaya Vd. atando cabos; pero no crea Vd. que le mando atar cabos de infantería.

Caballeros se llaman infinitos que nunca cabalgaron, y la suerte es potra cuando Vd. creía que era la hija de la yegua. Al que come le llamamos comilón y comedor al comedero. Hay muchas gentes que estaban en su casa cuando nacimos y le dirán á Vd. que nos han visto nacer, como si nuestra madre hiciera espectáculo de su alumbramiento. Su gracia de Vd. se llama el nombre y yo conozco quien se llama Silvestre Ladrón y maldita la gracia que tiene.

Con ser España un país democrático le dirán á Vd. que cada



# VARIEDADES



—Mire Vd.: dice que Calvo no tiene escuela.

—Mejor para él: yo hace cuatro años que tengo una... ¡y ya ve Vd. como me luce el pelo!

—...y a propósito de lunares, ¿si viera usted uno que tiene mi mujer en la misma rodilla derecha!...

—Dispense V., amigo mío; lo tiene un poquito más arriba, decantado hacia la izquierda, como quien la mira de frente.

—¡Zambomba!

—Le llevo escritos Vd. lo menos veinte billetes.

—Sí, señor: billetes... amor.

—¿Y qué?

—Que yo los prefiero a los otros.

DE VERBENA.

Traje fresco y seductor.  
(Figurín que á no dudar  
va á ser preciso adoptar  
como siga este calor).

Parejitas felices  
¡pero de veras!  
que pasan la Verbena  
en las afueras.



español tiene un rey en el cuerpo y pése á los teólogos y filósofos cristianos, aquí hasta los cuadrúpedos tienen alma porque yo sé de muchas personas que tienen un alma como un caballo.

La puerta más pesada y llena de goznes la toma todo el que se vá y andamos á tiros como otros andan á palos. Y los tiros son largos ó cortos, según los casos, porque todo el que se ha de emperifollar se viste de tiros largos. Mal hablado llamamos al mal hablador ó al que habla cosas feas. Se prestan oídos y aun se regalan. Dinero es lo que no presta nadie.

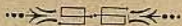
Burlador es el que burla y burlón el que se ríe de otro: burladero el sitio para burlar; burlista es lo que no tenemos, y para que vea Vd. como se habla, cajista no es el que hace cajas, sino el impresor que compone palabras; y el compenedor no es sino el instrumento donde se las junta, y que yo llamaría componedero.

Café se llaman el líquido y el instrumento donde lo venden, y cafetera la dueña y la vasija; economía de palabras que no comprendo en un idioma donde el dinero se llama de mil modos, como trigo, luz, *guita*, oro, vil metal y llamándolo de tantos modos, no viene.

Pero ¿adonde iríamos á parar si en esta carta le dijera cuanto se me ocurre sobre el asunto? En otra segunda le diré algo más, porque en este asunto hay siempre tela cortada. Ruégole á Vd. que de esta tela no me pida ni un palmo porque esto es hablar de la mar, aunque no haya tal palabra en la carta.

EUSEBIO BLASCO.

### ¡POR VIDA DEL POLISSÓN!



Oye una cosa, María  
Que me ocurrió el otro día  
Pensando en los mil enseres  
Y alifafes y prendidos  
Que para vuestros vestidos  
Soleis usar las mujeres:  
Que Juana, cuya figura  
Es de lo bello un destello  
Use postizo el cabello  
Con que aumenta su hermosura,  
Lo encuentro lógico y llano,  
Pues la pobre por su mal  
Tiene la cabeza igual  
Que la palma de la mano.  
Y como que esto la exalta  
Que hace muy bien considero  
En comprar con su dinero  
El cabello que la falta.  
Que Teresita, que es  
Por lo estirada, una escoba,  
O que Inés  
Que es una pura joroba  
De la cabeza á los piés,  
Usen con pérvido amaño  
El apretado *corsé*...  
Yo no lo apruebo, porque  
Ello al cabo es un engaño...  
Pero vamos,  
Menos mal  
Ellas, si bien lo miramos,  
Imitan lo natural

Y buscan la perfección,  
Pretendiendo parecer,  
Sinó lo que de hecho son  
Lo que *debieran* de ser.  
Pero, chica, por Dios vivo,  
Lo que hoy día no concibo  
Ni concebiré jamás  
Por lo feo y por lo estulto,  
Es que os pongais ese bulto  
Por detrás  
Mueble cargante y ridículo  
Y antiestético y ramplón.  
Me refiero á ese adminículo  
Que llamais el *polissón*,  
Mezcla confusa y extraña  
De fealdad é incontinencia,  
Con honores de excrecencia  
Y ribetes de montaña.  
Dime, primita, con eso  
¿Qué pretendéis imitar?  
Yo he cavilado y confieso  
Que no me lo sé explicar.  
¿Cómo habeis podido creer  
Que eso aumenta la hermosura?  
¿Ni cuando ha sido esa hechura  
La hechura de una mujer?  
¿En qué país habeis notado,  
Oh, niñas de poco seso,  
Que la mujer tenga el... *eso*,  
Así, tan desarrollado?  
¿Qué encantos, qué perfecciones

Os dán esas armazones  
¿De forma tan singular?  
Digo ¡y en que inmediaciones  
Lo habeis ido á colgar!  
Ni esos bultos son bonitos  
Ni esas formas seductoras;  
Teneis unos caprichitos  
las señoras!  
Sí, lo dicho es un capricho  
Conqué... repito lo dicho.  
Que la una el *corsé* se apriete  
Y otra gaste ajenos rizos

O lleve dientes postizos  
O que se dé colorete  
Ni me importa ni me extraña:  
Más ¡por la Virgen sagrada!  
No os pongais esa montaña  
malhadada.  
Porqué en viendo esa armazón  
Ardo en santa indignación  
Y me exalto y me incomodo  
Y en fin... ¡que paso por todo...  
Menos por el *polissón*!

J. FERNANDEZ DE LA REGUERA.

### BASTA.



Yo sentía en mi pecho sagrado impulso,  
y el corazón sediento de algo sublime;  
pálido por la fiebre, de amor convulso...  
tendí la mano al arpa que errante pulso...  
¡Un pedazo del alma que eterno gime!

Desde entonces mi vida cantar ha sido;  
canté á la Maritornes que el suelo barre,  
canté al poeta alado que alegra el nido,  
y al aguador, y al sastre que es un perdido...  
¡Yo he cantado en el mundo más que Gayarrel

De niño ya sabía perfectamente  
los versos del hermoso Nuñez de Arce,  
y encontraba un misterio grandilocuente  
en las dulces miradas que por Oriente  
la virgen de la aurora tímida esparce.

He buscado á la gloria varios caminos...  
He puesto á los cajistas en mil aprietos  
porque no comprendían mis desatinos...  
¡Dios sabe en cuantas tiendas de ultramarinos  
habrán envuelto especias con mis sonetos!

¡Ah, malhaya, malhaya cuando fecundo  
sentí bullir el arte por vez primera,  
y ávido del misterio de lo profundo,  
preludiando cantares, volé á otro mundo  
con las alas de fuego de la quimera!

Hoy es toda la causa de mi quebranto  
aquel inexplicable, vago deseo,  
aquel continuo sueño de luz y encanto...  
¡Cuánto lo siento ahora, señores, cuánto!  
¡Caramba si me pesa! ¡Pues ya lo creo!

Comprendo, aunque me dieron mil sinsabores,  
la razón con que entonces se me reñía  
siempre que me encontraban los profesores  
escribiendo con lápiz coplas de amores  
en mi antiguo cuaderno de Geometría.

Ahora también comprendo tuvieron base  
las bromas de un muchacho que, en mi locura,  
me sorprendió leyendo frase por frase,  
el día que explicaron la luz en clase,  
en un rincón del claustro *La Selva Oscura*.

¡Ah! desde que supieron que, ilusionado,  
corría tras la gloria, tenaz, resuelto,  
¡qué desgraciado he sido! ¡qué desgraciado!



Cogiendo las chinitas que me han tirado  
es como unicamente las he devuelto.

Algunos me animaban con su cariño;  
otros, por el contrario, con ligereza,  
al notar de mis coplas el desaliño,  
«Es un niño—decían—no más que un niño  
que tiene pajaritos en la cabeza.»

Y desde que supieron que iba al Parnaso  
las rubias y morenas, siempre tan finas,  
si les hacía el oso—pongo por caso—  
me daban calabazas al mes escaso  
porque tomaban celos de las ondinas.

Luego, la necia charla de algún coplero  
que escribe disparates, tenaz me agobia  
para que se los juzgue; ¡qué majadero!  
¡Yo creo que no hay sastre ni zapatero  
que no me pida versos para su novia!

Ven un soneto y dicen con entereza:  
«Esta décima, amigo, vale un tesoro.»  
Continué escribiendo, que bien empieza.»  
«Sáqueme usted unos versos de su cabeza  
para doña Francisca de Valdemoro.»

Si han de ser los que escriben unos papeles  
con los que todos juegan á su capricho,  
si á ese precio se compran esos laureles,  
¡maldigo ya de versos y de papeles!  
Renuncio á ser poeta. Nada, lo dicho.

Los que á mis poesías son siempre adversos;  
los que, pidiendo coplas, roban mi calma;  
los que me las envían, jentes perversos!  
ya lo saben ustedes, no hago más versos  
¡Al primero que venga le rompo el alma!

JOSÉ DE DIEGO.

## A ENRIQUETA

¿Conque quieres, Enriqueta,  
que te haga unos versos yo?  
¡Pero si no soy poeta  
ni Cristo que lo fundó!

¿Como te los voy á hacer  
sino tengo quien me inspire?  
¡Que cosas tienes mujer!  
¿ermitema que me admire.

Me dices que es un capricho,  
que es un deseo, un antojo...  
Pues mira, lo dicho, dicho,  
yo en versos estoy muy flojo,  
Me falta la inspiración,  
la musa apenas me sopla,  
y me cuesta un sofocón  
hacer una triste copla.

Más ya que te empeñas tanto,  
de complacerte veré.

¡Haré un poema en un canto,  
ó que mil diablos haré?

¡Haré unas tiernas quintillas  
á tus ojos hechiceros,  
ó ensalzaré en seguidillas

á Bretón de los Herreros?

No, mejor será que cante  
en unas octavas reales  
la fuerza del elefante  
y otros varios animales

¿Animales? Quitita quita,  
el que con ellos se acuesta...  
vaya, haré una fabulita  
que se titule *La Siesta*

¿Pero fabulista yo  
siendo como soy tan lego  
y tan... eso si que no;  
¿que diría Samaniego?

Lloraré en silva con v.  
la muerte de un pajarillo...  
más no quiero hacer el bu,  
no se asuste algún chiquillo.

Me decido por la luna:  
«Luna de color de plata  
que vas á correr la tuna...»

¡Adios, ya metí la pata!

Con el sol la emprenderé.  
¿Más si lo sabe Espronceda?

Quieto el sol le dejaré  
y me voy á una arboleda.

«Arboleda silenciosa  
al pié de la sierra oculta...»  
¡Ay que arboleda tan sosa!  
¡Ea, que no me resulta!

Nada, nada, en un soneto  
del ancho mar voy á hablar  
con muchísimo respeto...  
¿más quien habla de la mar?

Hablaré del ruiñeñor  
que gorjea en la enramada;  
pero es el caso, ¡oh dolor!  
que no veo la tostada.

¿Quieres que te haga un poema,  
pequeñito, pequeñito?

No puedo; me falta tema  
y me saldría sosito.

Unas décimas te haré

de aquellas calderonianas,  
y en ellas ensalzaré...

¡pero si no tengo ganas!  
Llegó por fin el instante;  
en verso llano y formal  
voy á cantar á tu amante,  
ó á tu novio, que es igual.

Me siento muy inspirado...  
¿Que no tienes novio dices?  
¡Ahora si que me has dejado  
con un palmo de narices!

Pues sino canto tu amor,  
ni la hermosura del mar,  
ni el canto del ruiñeñor,  
¿qué es lo que voy á cantar?

No canto nada Enriqueta,  
ni te hago los versos, no,  
porque yo no soy poeta  
ni Cristo que lo fundó.

ELADIO ALBÉNIZ.

## CHIRIGOTAS

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; abro  
un periódico barcelonés y leo:

« Á UNA MARIPOSA.

¿Quieres decirme  
Si aspiras en las flores,  
Ciudad mariposa,  
Gratos olores?

Yo amo á una rosa,  
Y siempre encuentro espinas  
En su corola.»

Ciudad mariposa  
dile á ese vate  
que no escriba, por Cristo,  
más disparates...

Y que las rosas  
nunca tienen espinas  
en sus corolas.

¡Ahl y que eso no es seguidilla ni cosa que se le parezca.  
¡Qué ha de ser, hombre, que ha de ser!...

\*\*\*

A un hombre de ochenta Eneros  
preguntóle un jovenzuelo:

—¿En qué se ocupa usted abuelo?

—Yo amigo trabajo en cueros.

—¡Tatel—dijo el preguntón.—

estos viejos son extraños,  
pues yo con mis veinte años  
no me quito el pantalón.

MAXIMO SALVADOR.

\*\*\*

Por mor de una charranada que nos han hecho los reparti-  
dores, no hemos podido cumplir con nuestros abonados con la  
prontitud y diligencia que se merecen.

Pero prometemos indemnizarles y pronto.

Imp. de Calzada y Delcló, Sta. Mónica, 2, Pasaje.



LO QUE VA DE AYER A HOY



Ayer maravilla fui.—Hoy un estropajo soy.



MÁQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS DE TODOS SISTEMAS

**VERTHEIM**

Últimas y las mas recientes invenciones **LA ELECTRA**, funcionando absolutamente sin ruido.—Al contado y á plazos. **AVIÑO 18 bis, Barcelona.**

**CHOCOLATES-COMPANY**

Son sanos, gustosos y nutritivos.

SE ESPENDEN EN VARIAS CONFITERIAS Y DROGUERÍAS

Los pedidos á **COMPANY HERMANOS**, Asalto, 50.

Sucursal: **Puertaferriosa, 6.**



Casa especial en corsés de todas formas, clases y precios con ballena verdadera. **Escudillers Blanchs, n.º 3**, entrada por la de **Haurich** y esquina á la de la **Leona** y **Tresllits** de la Plaza Real.

**BONS VINS, OLI PUR**

SIEMPRE GUALES

Marca **PRAT**. Rambla Flores, 16. Vermouth Florentino, Prat del Monte. Único depósito en su clase. Marca **PRAT**. Rambla.

**CAMAS Y SOMIERS**

CLASE INMEJORABLE

DESDE 1 PESETA SEMANAL

**CARMEN, 44.—BARCELONA.**

**¡FUMADORES!**

En la calle de la Unión número 2, y en los principales kioscos y estancos, se vende el papel **Planas**, que es el mejor, mas fino y mas recomendable de los papeles de fumar.

**¡Papel Planas!**

**EL GRAN DUCH**

Sastrería de Oliva Arco de S. Agustín, 8.

Aquel que pretenda vestir á la moda, y ser el encanto de las buenas mozas,

que venga á mi casa y harele yo ropa, muy fina, muy buena y muy económica.

**LA SEMANA COMICA**

SE PUBLICARÁ LOS VIERNES

**SUSCRICIÓN**

Trimestre Barcelona.	1 pta.
Idem provincias.	1'50 »

**NUMERO SUELTO**

**CINCO CÉNTIMOS**

REDACCIÓN  
Calle de Sitjas. 3.